



Linterna de Papel

704.715

ÚLTIMAS NOTICIAS

5100, 9-XII-75

Ps

La Duquesa Job y Teodorinda

Por ANDRES SABELLA

Que nos perdonen las cenizas de Carlos Pezoa Véliz, cargando ya setenta años de muerte. Pero se nos acaba de sentar en el escritorio La Duquesa Job, una de las musas de Manuel Gutiérrez Nájera, enseñándonos su delicioso "pie de andaluza", y, al momento, por los aires, menos atrevida, pero no menos bella, se apresura en aproximársele Teodorinda, una de las heroinas del poeta de "Alma Chilena". Las observo, procurando una mirada galante; parecen hermanas. Pero...

Cuando el mexicano escribió "La Duquesa Job", en 1884, el chileno recién cumplía cinco años. Teodorinda apareció, cuando Gutiérrez estaba muerto. Ello aconteció en 1895, como dejándole paso a Rubén Darío que avanzaba a la gloria, con sus "Prosas Profanas", en 1896. Así, Teodorinda surgió, un poco, a la sombra de ésa que permanece "ágil, nerviosa, blanca, delgada", en la memoria de los modernistas.

Esta razón explica que la cintura métrica de ambas sea de diez sílabas y las coincidencias, inquietantes. Leamos, primamente, a Pezoa:

"Tiene quince años ya Teodorinda,
la hija de Lucas, el capataz;
el señorito la halla muy linda;
tez de durazno, boca de guinda...
¡Deja que crezca dos años más...!".

Ahora, a Gutiérrez:

"¡No hay en el mundo mujer más linda!
Pie de andaluza, boca de guinda,
espiritu rociado en Veuve Clicquot;
talle de avispa, cutis de ala;
ojos traviesos de colegiala,
como los ojos de Louise Theo!".

Gutiérrez, en la estrofa 11, describe a La Duquesa Job, "garbosa", "cuca". Cuca, en una de sus acepciones, significa: "Mujer aficionada al juego". Pezoa aprendió, aquí, la palabra. Mas, la empleó en la estrofa 20 de "De vuelta de la Pampa": Pedro Ureta, el personaje, sueña con retornar al sur, apenas consiga "conquistar dinero", porque, en el campo de su infancia, lo "espera la más cuca de las chicas, la más bella". Pensamos que los dos poetas se sirven de "cuca" para señalar a una mujer, como atractiva y graciosa, saltándose la realidad que la define... salvo que la tal acepción exista y nuestra ignorancia nos la oculte.

De Gutiérrez vino a Pezoa el gusto por las rimas exóticas:

Paul de Kock... five o'clock"
(Gutiérrez)

"ad hoc... block".
(Pezoa)

El récord de "buen oído" suena en Pezoa, cuando rima: Fáber con cadáver, en "El Pintor Perez", donde, repitiendo a Gutiérrez, descubre el "color coñac", para rimar con Rimac. Gutiérrez habla de "Rizos tan rubios como el cognac".

La Princesa Job ha cumplido noventa y cuatro años. Cerramos el libro de Gutiérrez. Debiéramos decir: las puertas de su vitrina de cristal: "blanca y esbelta", aguarda al poeta para huir al "pintoresco Chapultepec", hambrientos de amor y de "un buen beefsteak". Mientras tanto, Teodorinda continúa, lozana y humilde, encendiendo "sus tres gallardos lustros de edad", como tres llamas de tentación.

La duquesa Job y Teodorinda [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La duquesa Job y Teodorinda [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)